

DESDE EL ESCRITORIO DEL PÁRROCO

Un Año Nuevo, Una Nueva Oportunidad y Nuevos Desafíos

Ya hemos llegado a la mitad del primer mes del Año Nuevo 2026. Para la mayoría de nosotros, con el paso del tiempo los años se difuminan y, eventualmente, cuando miremos hacia atrás a esta década, agruparemos este Año Nuevo dentro de los años veinte y diremos algo como esto: “Los años veinte comenzaron con la pandemia del COVID-19, que sumió a Estados Unidos y al mundo en el caos; a mediados de los veinte llegó la tecnología de la inteligencia artificial, y a finales de los veinte pasará tal cosa, etcétera, etcétera.” En otras palabras, los años se irán encimando unos con otros y no se recordará mucho en el sentido de que este o aquel acontecimiento ocurrió específicamente en 2026.

Este Año Nuevo puede ser diferente para ti y para mí si hacemos planes para que este año sea mejor en muchos aspectos, como nuestra salud, nuestra familia, nuestro trabajo y nuestras amistades. El problema es que, en un abrir y cerrar de ojos, ya será abril y la lista mencionada seguirá prácticamente igual.

Un Año Nuevo no es más que la continuación de nuestras historias. Nuestra historia no comenzó el 1 de enero de 2026, ni el 1 de enero de 2025, 2020 o de cualquier otro Año Nuevo. El verdadero enfoque del Año Nuevo es seguir construyendo sobre lo que ya hemos estado haciendo. El cambio y el crecimiento pueden darse en cualquier momento que lo decidamos; no es necesario esperar a la medianoche de la víspera de Año Nuevo para transformar nuestras vidas. Cualquier día puede ser el comienzo.

El año 2026 nos ofrecerá a cada uno de nosotros nuevas oportunidades para crecer en nuestra vida de fe, unir más estrechamente a nuestras familias y establecer nuevas amistades. La clave está en saber reconocer esas oportunidades y actuar en consecuencia. Por ejemplo, aquí en San José hay muchas maneras de involucrarse en los ministerios, ayudar a nuestro prójimo, compartir nuestra fe con otros feligreses, hacer una Hora Santa y participar en la Misa. Todo esto no solo te ayudará a ti, sino que también puede darle un nuevo sentido a tu vida, ayudarte a formar nuevas amistades y fortalecer los lazos familiares.

Con cada Año Nuevo, y en realidad con cada día, todos nos encontramos con desafíos, y es posible que el 2026 te traiga alguno nuevo. Puede surgir un problema de salud, la llegada de un hijo, la pérdida de un ser querido, un nuevo empleo, una mudanza, nuevos suegros o situaciones inesperadas en tu vida personal. Sin fe, estos retos pueden resultar abrumadores. Aprovecha el regalo de este Año Nuevo y la energía renovada que trae consigo para profundizar

en tu fe, de manera que, venga lo que venga, sea bueno o difícil, cuentes con las herramientas necesarias para afrontar los desafíos.

En resumen, el Año Nuevo es simplemente la continuación de nuestra historia de vida hacia Cristo. Asegúrate de caminar por el camino correcto. ¡Deja que Jesús se encargue del resto!

El Año Nuevo es una oportunidad para mirar tu vida, identificar lo que necesita fortalecerse y actuar sin temor para construir una relación más sólida con el Señor. ¡Permite que Cristo te guíe con su gracia!

El Año Nuevo traerá desafíos, tanto positivos como negativos; deja que tu fe te sostenga en cada uno de ellos. Querer controlar todo por tu cuenta solo genera ansiedad, miedo y fracaso. Confía en que Jesús te tomará de la mano en lo bueno y en lo difícil.

Mis sugerencias son las mismas cada año:

1. Asiste a Misa los domingos y elige también un día entre semana.
2. Haz una Hora Santa con el Señor.
3. Lee las Escrituras y conoce al Señor a través de la historia de la salvación.
4. Involúcrate en algún ministerio o formación; son clave para una vida de fe feliz.
5. Busca el perdón cada día y aprovecha el Sacramento de la reconciliación.

¡Feliz Año Nuevo!

Padre John